

Presentación

Tema: Ulises Heureaux

Materia: Historia Dominicana

Índice

Introducción.....	3
Biografía.....	4
Pensamiento político.....	5
Logros.....	7
Deuda publica: Principal característica del gobierno	
de Lilis.....	9
Conclusión.....	14
Bibliografía.....	15

Introducción.

La imagen que tenemos de los tiranos o dictadores es la de un ser cruel, ambicioso, sanguinario que busca su propio provecho por sobre todas las cosas. Esta es la imagen que tenemos de Ulises Heureaux (Lilis); a Lilis, lo han descrito como uno de los gobernantes más crueles que han pasado por la historia de la Republica Dominicana, solo superado por Trujillo.

Aunque esto sea verdad otros autores, tratan de justificarlo resaltando que él tiempo en que le toco a Lilis gobernar, el país atravesaba por un periodo de violencia y falta de legalidad sin limites, donde cualquiera que tuviera un poco de poder podía hacer lo que quisiera; y que esto hacia imposible que un gobernante no utilizara métodos supresivos para tratar de establecer el orden. Lilis como tirano al fin gobernó con mano dura y tuvo un control absoluto sobre la nación pero como veremos, en el aspecto financiero fue todo un

desastre. Lilis endeudo la nación a un punto de que llegamos a ser manejados por una compañía extranjera. Todo esto para mantenerse en el poder.

1.Biografía.

Lilis incursiono en la política a la edad de 20 años, fue el lugar teniente de Luperon en la guerra de Restauración. Nació en Puerto Plata en 1845, de Origen humilde y padres inmigrantes. Su padre, Dassas Heureaux, era haitiano y su madre Josefa Lebert, era de las Antillas Menores.

Lilis fue criado por Madan Rose. De ella tomo el acicalamiento y la pulcritud; fue desde temprana edad a la escuela y tenia fama de ser uno de Los escolares mejores vestidos y limpios que había.

Por su valor y arrojo Lilis se gano la simpatía de Luperon. En una ocasión Lilis salvo la vida del general Luperon, poniendo en riesgo la suya. Este acto de valentía y lealtad aumento la estima de Luperon y de ahí en adelante siguieron juntos en el periodo de inestabilidad que siguió a la guerra de la Restauración. La lealtad de Lilis hacia Luperon lo llevo a no apartarse de su mentor, ni en las buenas ni en las malas. En reciprocidad. Luperon no tuvo reparos para recomendarlo como sucesor de Merino a la presidencia del país. El poder separaría a estos amigos, ya que, era imposible que existieran dos caudillos a la ves; Lilis le dejo hacer a mientras le fue conveniente, pero después se le enfrento y fue el gran ganador, porque conocía el lado débil de Luperon. Lilis murió asesinado en Moca el 26 de julio de 1899, en medio de una profunda crisis política y económica.

2.Pensamiento político.

La política de Lilis, como la de antiguos caudillos, se fundamentaba en tres principios básicos, autoritarismo, prebendalismo y lealtad. Por autoritarismo

se entiende un monopolio del poder en manos del gobernante y un grupo que sea 100% leal al gobernante; por eso el autoritarismo minimiza la participación del ciudadano en los asuntos públicos. Como el gobernante es quien monopoliza los recursos, cualquier grupo o sector social tiene que recurrir a él para tener acceso a estos.

El carácter autoritario del gobierno de Lilius está fuera de cualquier discusión. Y este ha sido el aspecto más destacado por los historiadores. Sin embargo, el ejercicio autoritario del poder no era ciego y sin control. Lo que Lilius realmente buscaba era mantener el más estricto orden para así conducir su Política de gobierno; el orden para Lilius era una necesidad.

Por su trayectoria en el bando azul, de corte liberal, y en el que militaban hombres como Luperón, Espaillat y Bono, había sido influido por este pensamiento. Pero de él solo tomó, la idea de progreso mientras rechazaba la Teoría democrática que le acompañaba. Interpretó a su conveniencia esta orientación ideológica.

Como hombre pragmático, que conocía la política dominicana de su época en toda su intimidad, no tenía otra preocupación que gobernar de acuerdo a sus propios criterios. Lilius tenía una opinión muy pobre de la capacidad del pueblo para dirigir sus propios destinos y una consecuencia lógica de este tipo de pensamiento era que todos los cambios políticos tenían que imponerse desde arriba, lo que en realidad intentó y que toda oposición había que silenciarla, si no era posible comprarla. Un caso que refleja este comportamiento político fue el fusilamiento del general Eugenio Generoso Marchena; Lilius y Marchena estaban relacionados políticamente y por el vínculo del compadreo, pero Marchena cometió el error por optar por la presidencia de la república, convirtiéndolo de esta manera en opositor de

Lilis.

Comportamiento como este era frío, calculado y cruel, pero para Lilis necesario por razones de estado, según su concepción de la política Dominicana y de su interés de pacificar el país.

3.Logros.

Los objetivos de Lilis eran tres, lograr la unidad o integración nacional; sentar las bases del desarrollo nacional y mantener la estabilidad política. Se puede decir, que la estabilidad la logro a base de sangre, fuego y dinero.

La segunda preocupación de Lilis fue la de lograr la integración nacional; Él país en siglo pasado estaba dividido en grupos regionales marcados por la Competencia. Cada comunidad era una especie de feudo gobernada por un general que mandaba a su gusto y conveniencia sin el menor respeto a la ley o a su defecto a algún principio. Vendiéndose al mejor postor y poniendo su espada al caudillo que mejor pagara. Este aislamiento se incrementaba por la falta de caminos y medios de comunicación; Una agricultura de subsistencia; luchas políticas regionales que aumentaban el recelo y la suspicacia, ahondando de esta manera el aislamiento. En estas circunstancias era imposible que se hablara de la existencia de un estado nacional.

Frente a esta realidad, Lilis, cuando subió al poder por primera vez en 1882, dijo el gobierno que nazca de la actualidad practicara la misma doctrina.

Que vengan todos los hombres, no importan los errores pasados sus convicciones: Todos hemos errados. Que sirvan a la patria y sean amigos del gobierno.

Desdichadamente, esa integración nacional, como objetivo político basado en la ley de hierro de una maquinaria política opresiva y solo responsable ante él, duro hasta su muerte.

La tercera gran preocupación de Lilius fue el desarrollo. Hubo pasos significativos en la reorganización del estado y en la orientación de la economía en busca de su integración al mercado internacional, de acuerdo al modelo de crecimiento hacia afuera. En cuanto a la organización del estado, Lilius se preocupó de centralizar la toma de decisiones en el ejecutivo para así restarle poder a los generales locales. Dispuso la traducción de los códigos de justicia del francés al español. Las fuerzas armadas recibieron también la atención del gobernante, equipándolas con armamento moderno y pagándoles buenos sueldos. Igualmente se crearon academias militares, una policía, un cuerpo de seguridad pública y una policía rural.

Este proceso de integración de integración nacional lo inició Lilius mediante la centralización del poder en el ejecutivo y reforzando los aparatos de gobierno.

Igualmente, se produjeron cambios tecnológicos importantes, como el telégrafo, el teléfono, el alumbrado eléctrico, el ferrocarril, así como aportes a la industria azucarera, algunas plantaciones e industrias de menor importancia. Junto a estas innovaciones, se produjo una significativa transformación, con un activo proceso de movilidad social, apareciendo nuevas ocupaciones y promoviéndose un gran aumento en la población urbana, siendo la mayor beneficiada Santo Domingo.

4. Deuda pública: principal característica del gobierno de Lilius.

Para mantener la maquinaria política que lo mantenía en el gobierno, Lilius necesitaba generar una cantidad asombrosa de recursos para repartirlos; esta es la causa principal del endeudamiento interno y externo que caracterizó a su gobierno, endeudamiento que llevó a la ruina tanto a él como al país y finalmente a su asesinato en Moca en 1899. uno de los aspectos mas

duramente criticados de su gobierno fue su proclividad al empresito o préstamo.

La revolución de Moya hizo que el gobierno recurriera a gastos extraordinarios. Como de un principio Lilis organizo una extensa red de espías e informadores que requerían dinero para trabajar, los pocos fondos de que disponía su gobierno para mantenerse en el poder resultaron escasos. Esto origino que Lilis mandara a Marchena a gestionar un empresito en Europa para pagar los enormes gastos que significaba la compra y mantenimiento de la extensa red política azul y roja bajo su nueva bandera política.

El empresito fue de 770,000 libras esterlinas al 6% anual pagadero a 30 anos, otorgado por la casa Westendorp y compañía, de Holanda. En garantía Lilis hipoteco a esa compañía las rentas de las aduanas de la republica hasta un 30% de los ingresos, la westendorp nombro en el país a varios agentes fiscales que se encargarían de retener el dinero que entraba por las aduanas y de entregar al gobierno dominicano lo que le correspondía en virtud de lo acordado.

Para garantizar su seguridad, Lilis, busco el apoyo de una potencia Extranjera: Estados Unidos. Lilis comenzó insistiendo ante el gobierno de EU. para que el ministro americano en Puerto Príncipe fuera designado encargado de negocios en Santo Domingo; lo cual logro a mediados de 1889. luego en los próximos anos, Lilis ofreció en arrendamiento a los Estados Unidos la Bahía y Península de Samama en cambio de ayuda económica y protección militar para defenderse de cualquier amenaza externa.

Heureaux también negocio con los Estados Unidos el Tratado de

reciprocidad, que consistía en la entrada libre de impuestos de 26 artículos norteamericano en el país y viceversa. Este tratado fue firmado y luego ratificado el 14 de junio de 1891, pero no llegó a ponerse en vigor debido a la fuerte oposición que le hicieron los países europeos con los que el país sostenía relaciones comerciales, pues el acuerdo significaba que ellas quedarían fuera del mercado comprador de la República Dominicana al estar otorgar a los Estados Unidos tales privilegios.

Los alemanes fueron de los que más enérgicamente protestaron, amenazando no comprar la cosecha de tabaco del Cibao calculada en aproximadamente 200,000 quintales.

En base a esto y a los rumores del arrendamiento de Samaná a los norteamericanos, la popularidad del gobierno fue fuertemente afectada en el Cibao, viéndose Lilius obligado a publicar declaraciones oficiales negando que tales informaciones fueran ciertas, pues al agravio del tabaco se sumaba la amenaza de perder la soberanía en manos de una potencia extranjera y de esta manera Lilius se vio obligado a pedir a los Estados Unidos dejar sin efecto el tratado de reciprocidad.

Entretanto el país seguía endeudándose debido a la política de Lilius de buscar dinero prestado internamente y en el extranjero para así poder pagar sus servicios de espionaje y en las asignaciones de los militares y seguidores que le requerían continuamente dinero a cambio de su apoyo al gobierno. El Estado era en aquella época la principal fuente de ingresos y por eso los políticos y los militares esperaban ser sostenidos por el gobierno. Lilius sabía que la estabilidad se compraba con dádivas y miedo y él estaba dispuesto a pagar ese precio.

Esto lo llevó a recurrir a un nuevo empréstito con la Westendorp de 900,000

mil libras esterlinas en Septiembre de 1890 para la construcción de un ferrocarril que uniera Santiago y Puerto Plata. Esto llevo a Lilis a la acuñación fraudulenta de monedas de plata de baja ley que llevo a la quiebra a muchos y desacredito al gobierno y por esta misma razón, pidió un nuevo préstamo a la Westendorp en 1892, estando esta ultima al borde de la quiebra debido a que el contrabando (favorecido por Lilis) mermaron las recaudaciones aduanales y la Westendorp no pudo pagar a sus accionistas y tenedores de bonos los intereses que debía. Para evitar una quiebra total fue que la Westendorp le vendió a un grupo de capitalistas norteamericanos sus intereses en el país. Estos compradores fundaron en el país la compañía llamada

San Domingo Improvement Company en un momento en que las relaciones dominico-americanas insinuaban que se llegaría a un protectorado gracias al arrendamiento de la bahía de Samana. Estos accionistas buscaban beneficiarse de con la nueva situación que se crearía una vez el arrendamiento se completara.

Con esta nueva compañía Lilis siguió con su política de prestamos y mientras la Improvement le proporcionara dinero Lilis seguía aceptándolo por lo necesario que era para pagar a sus acreedores internos y para mantener su maquinaria política funcionando.

El caos financiero que se presento no tenia precedentes en la historia Dominicana, en 1897 el gobierno de Lilis se encontraba en la bancarrota Total, ya para 1898 el gobierno estaba atrapado en una red de acreedores interminables y con la Improvement dominando total mente las finanzas del país. A su muerte en 1899 Lilis dejo al país en ruina total y en manos de una compañía extranjera.

Conclusión

Después de tener acceso a una parte de lo que fue el gobierno de Lilis, creo que puedo emitir un juicio sobre su persona y la forma en que manejo el país Advirtiendo de antemano que es la creencia de un estudiante.

Si se me preguntara si Lilis fue un buen gobernante diría que no, aunque sí estoy de acuerdo con que su gobierno no se puede medir con los estándares de hoy en día, sino, con los de su época; por cierto una época muy sangrienta en donde con dinero todo se podía hacer. Para gobernar en ese periodo de tiempo en nuestra historia, se necesitaba algo mas que buenos deseos y respeto a la constitución; esto no quiere decir que estoy de acuerdo con las carnicerías que Lilis ordenaba ni con su forma de gobernar. Lilis manejo muy mal los fondos del Estado e inclusive se aprovecho de ellos para su conveniencia y este hecho es de por si inmoral inclusive para ese periodo de barbarie en que vivió nuestro país.

Bibliografía

- El pensamiento político de Ulises Heureaux, por Julio Cross.**
- Manual de historia dominicana, por Frank Moya Pons, Pag.413 a 426**

3. Historia dominicana ayer y hoy, por Mu-Kien Adriana Sang, Pag. 128 a

129

15